SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 55 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 18 de Noviembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.915

SU ENEMIGO, ÉL

Se ocupa un apreciabilísimo colega madrileño de la triste situación á que ha llegado el Gobierno y á lo más triste en que coloca á la nación, y dice:

No. El enemigo del Gobierno estaba y está dentro del Gobierno mismo, y era el propio señor Silvela quien lo defendía rabiosamente cuando nos alzábamos para combatirlo. Las cámaras de comercio, los regionalistas, las masas neutras, todos esos elementos adulados y explotados, convertidos en torpe escala para llegar á las cimas del poder, son los que reniegan hoy del falso ídolo, un dia cubierto de oropeles y perfumado con auras de deleznable popularidad.

El señor Silvela se cae solo, no lo derriba nadie. Y para que todo parezca extraño en estas jornadas de nuestra política, quizá sobrevenga el momento de que sus adversarios obligados tengan necesidad de tenderle una mano misericordiosa para que con él no se hunda la Patria en los abismos de lo desconocido.

¡Cuánta verdad encierran esas líneas! Este desdichado Gobierno que anda sin derroteros fijos, quiera el Cielo no lleve á España á un punto en donde acabe de estrellarse contra la última roca de su desventura.

El hombre del sentido jurídico, que llegó á infundir esperanzas, resulta el político más funesto que tuvo España desde Calomarde á la fecha. Desata tempestades y no sabe dominarlas; acumula peligros y no tiene trastienda para conjurarlos; llama los inconvenientes y carece de talento para asaltarlos y reducirlos á la nulidad. El hombre de la daga florentina, que cuando todo lo encontraba mal nos pareció un coloso invencible, resulta, como director de escena, un cómico de esos que suelen recorrer los pueblos de la Mancha anunciando funciones á huevo la entrada, un desdichado sin acierto, un talento sin recursos de imaginación y sin dotes ni siquiera para gobernar la República de Andorra.

Silvela nos ha resultado un enano de la venta, con todas las arrogancias de un matasiete y todas las cobardías del conejo del bosque; lo mismo amenaza que cede, lo mismo avanza que retrocede, lo mismo jura el cumplimiento de una oferta que falta y pisa su palabra con sin igual frescura; para él el poder era su *desideratum*, y por alcanzarlo dijo y prometió la misma luna; ahora que está arriba, que no necesita de nadie, que se figura ser omnipotente, ahora borra con el pié izquierdo lo que escribió con la mano derecha, niega lo que no negaría quien tuviera buena fé y fundamentara su prestigio sobre su palabra, y por no obrar con esa sinceridad ineludible en todo político que de verdad anhela el bien de su Patria, se vé como se encuentra, abandonado, en el mayor descrédito, casi sin amigos, á merced de los vaivenes de la más espantosa impopularidad y luchando contra todas las clases sociales, contra todos los partidos políticos, contra todas las energías del país, que demandan la desaparición de quien tanto disgusto despierta, tantas enemistades fabrica, tantos perjuicios acumula y tantos peligros llama sobre nuestra Patria querida, que hasta se vé desconocida y negada por un puñado de desequilibrados y malvados, salidos á la superficie por culpa del mismo Silvela, que todo lo ha alentado y todo lo ha despertado.

Tiene razón el colega, el enemigo de Silvela es Silvela mismo y poco importaría ello, si con él no peligrara la paz pública y la regeneración Patria.

El concierto económico

Nuestro amigo el antiguo fiscal de este Juzgado de primera instancia D. Francisco P. Rogué, ha publicado un artículo con este título, del cual tomamos los párrafos mas culminantes, sobre los que llamamos la atención del lector por esclarecer bastante el verdadero concepto de lo que es y significa el concierto económico.

«Existe, dice, la Patria, existen las regiones que la componen; del conjunto de los elementos vitales de éstas vive aquella, que será tanto mas en el exterior respetada, cuanto mas se desarrollen y progresen las especiales actividades que sin truncar la unidad nacional, antes bien robusteciéndola, forman la característica de las diversas partes que han ido sumándose en el curso de la historia, hasta constituir el Estado cuya prosperidad á todos interesa.

¿Pueden estas aspiraciones aunarse?

No lo dudamos, si todos en alas del buen deseo y prescindiendo de exclusivismos y fines parcialmente utilitarios vamos directamente á un concierto, en que reconociéndose cuanto llevamos expuesto, se busque el bien general sin prejuicios, sin jactancias, uniéndonos todos con los lazos del común provecho dignificado con la alteza de miras que han de tener los que solo desean el bien de la nación en que viven y el desarrollo de la región en que nacieron.

La fórmula práctica para obtener tan beneficioso resultado es muy sencilla á nuestro juicio. El concierto económico con carácter de generalidad, concedido á todas las provincias que lo solicitaren debiera amoldarse á las siguientes bases, que únicamente como á sencillo esbozo pasamos á esponer, sin entrar en detalles que requieren mayor espacio del que disponemos.

El poder central fijaría anualmente, ya que por precepto constitucional á él le incumbe, la cuota contributiva de cada provincia ó región, distribuída en los distintos conceptos de tributación establecida en los presupuestos generales del Estado.

Las provincias, previas las garantías aconsejadas por la prudencia, se harían cargo de los cupos fijados en los propios conceptos contributivos. Las diputaciones provinciales respectivas, debidamente organizadas para atender este servicio y completadas con la representación de los elementos que se estimaran oportunos, ó sustituídos por un organismo regional al objeto creado, tendrían á su cargo la distribución, cobranza é investigación de los tributos comprendidos en el concierto.

Se les impondría como obligación ineludible, la de hacer dentro de un término perentorio, en los dos años, por ejemplo, el catastro de la provincia ó región, levantando el oportuno plano catastral bajo la base de determinadas curvas de nivel é idéntica escala, con distinción de la riqueza urbana y la rústica, clasificando ésta por clases de cultivo, todo con el fin de que, reunidos despues estos planos parcelarios, resultara el plano general catastral de España.

El concierto se otorgaría por un número de años, no menor de diez, con opción de seguir por otro número igual de años las provincias ó regiones que hubiesen cumplido exactamente su cometido.

Comprendería el concierto todo cuanto se conoce bajo el nombre de tributos, así las contribuciones directas como las indirectas y los impuestos que, como el de Aduanas, de derechos reales y el de consumos, tienen carácter de generalidad.

La investigación sería función inherente al concierto y ella, dada la aplicación que á sus productos se daría, según luego se expresará, resultaria altamente provechosa para los intereses generales y los regionales.

Arbitras las provincias ó las regiones para la distribución, percepción y entrega de la recaudación, que debería cubrir en los plazos establecidos el total de los respectivos cupos de tributación, practicaría al propio tiempo la investigación de la riqueza oculta, que ya en gran parte, por sí sola, por la formación del catastro, se pondría de manifiesto y sin enojosas operaciones ni filtraciones que tanto han dado que hablar en la forma hasta ahora practicadas, vería acrecerse la riqueza tributaria, de cuyas ventajas debiera en dos conceptos participar la provincia ó región: uno, en el de que una parte de la tributación á que vendría sujeta la riqueza descubierta viniera á ser baja del cupo de contribución en los años sucesivos, premiándose de tal modo la lealtad de los contribuyentes fieles cumplidores de sus obligaciones con el Estado; esta parte ó rebaja de cupo podría fijarse en un cincuenta por ciento del aumento obtenido en la tributación.

El cincuenta por ciento restante de este aumento podría servir de base al Estado para garantía de un empréstito con destino á la construcción de obras públicas, previo un plan estudiado y presentado por las provincias ó regiones, debiendo en éstas invertirse la mayor parte de lo obtenido por la eficacia de la investigación en cada una de ellas efectuada, siendo esta la otra de las ventajas anunciadas.

Basta á nuestro juicio este esbozo á vuela pluma expuesto, para comprender las ventajas que de la práctica honrada de un concierto económico, en tales términos planteado, habrían de resultar.»

DE TODAS PARTES

Los legisladores del Estado de Michigan (América del Norte) han tenido una idea muy ingeniosa para combatir el alcoholismo.

El impuesto que debian satisfacer los vendedores no ha dado los resultados que se esperaban, por lo cual aquellos legisladores han acordado que sean los consumidores quienes satisfagan un impuesto.

Mediante una autorizacion por escrito que cuesta cinco dollars, se adquiere el derecho de beber en todos los bars, tan frecuentemente como se quiera, sin que la autoridad pueda molestar al bebedor.

Tenemos, pues, que en Michigan la embriaguez no estará en lo sucesivo al alcance de todas las fortunas. Esto ya es algo.

EL OBISPO SAPERA

Con motivo del traslado al sepulcro que se les ha construido en la Catedral de Barcelona de los restos mortales del prelado de aquella Diócesis con cuyo apellido encabezamos estas líneas, el decano de la prensa de Barcelona ha publicado un excelente artículo del canónigo señor Ribas, que por su oportunidad trasladamos á estas columnas, en la parte que tiene de más substancial.

Dice así el articulista:

«Según se desprende de la multitud de documentos que se guardan con cuidadoso cariño en nuestra Basílica, que en su archivo los contiene tan preciosos como poco conocidos; y según lo consignan historiadores tan fidedignos como el padre Diago en su «Historia de los invictos condes de Barcelona» y Villanueva en el «Viaje literario á las iglesias de España», don Francisco Pérez, como le llaman algunos, ó Sapera según los más, pasó los primeros años de su adolescencia y de sus estudios en esta ciudad y á la sombra de la escuela que el prelado tenía en su morada, según costumbre de aquellos siglos, en que la Iglesia, para aquellas sociedades incultas, era el centro de la ilustración y del saber en sus diferentes y variadas manifestaciones. Por esto, los concelleres le llamaron «aostre ben volgut». Nombrado por el Papa Clemente VII canónigo de nuestra Seo, fué también arcediano del Panadés, tesorero del anti-papa Luna, quien le nombró obispo de Mallorca, de Tortosa, de Barcelona y arzobispo de Zaragoza, donde dejó recuerdos que todavía duran, hasta que Martín V le eligió patriarca de Jerusalén y administrador del Obispado de Barcelona, con facultad expresa de absolver á los que habían temado parte en el cisma de occidente; época de las más turbulentas que registra la historia y de la cual tal vez no se ha escrito la última etapa con todos los pormenores y resultados que demanda la crítica contemporánea.

Era el año 1410. Barcelona sufría los estragos de una peste y la sacudida de varios terremotos, uno de los cuales partió é hizo pedazos el grandioso rosetón de la iglesia de Santa María del Mar, lo cual, como es de suponer, tenía consternados á todos los moradores de la ciudad condal. El nuevo obispo dispuso tres días de ayuno con rogativas públicas; y como si él mismo se constituyese víctima voluntaria y espiatoria de sus ovejas todas y de sus rebaños, dos siglos antes de que San Carlos Borromeo lo hiciera en la apestada capital de la Lombardía, nuestro buen pastor, con una larga soga al cuello y una pesada cruz sobre sus espaldas descarnadas por las maceraciones, recorría paso á paso las calles de nuestra Barcelona, implorando clemencia y perdón por los pecados de su pueblo. Puso la primera piedra en el antiguo convento de Jesús, en Gracia, y asistió al parlamento de Caspe como embajador extraordinario de Benedicto el cadáver del Rey don Martín de Aragón, íntimo amigo suyo; cedió, á instancias de la Reina, el convento *dels Frares de espol sa Sachs*, á las monjas predicadoras ó dominicas, que habitaban en un casucho propiedad de Pedro Carner, en la actual calle de Jerusalén. Allí construyeron las monjas el convento de Montesión, que todos recordamos, y los frailes se trasladaron al priorato de Santa Ana. Entusiasta por la disciplina eclesiástica y por la severidad del culto, detó al Cabildo de unas constituciones que son tesoro de previsión, de celo, de saber y que en parte están vigentes todavía.

Porque, como consigna un cronista, el obispo Sapera tenía á Barcelona un cariño muy entrañable, se propuso concluir su Catedral, empezada por el Rey Don Jaime II de Aragón en 1298. Empresa grandiosa que sin duda alguna hubiese llevado á cabo á no sobrevenir su fallecimiento en 17 de noviembre de 1430. Para secundar propósito tan levantado y tan precioso, el Rey Don Martín, para demostrar cuanto se complacía en cooperar en obra tan del agrado de Dios y de los barceloneses, autorizó que se labrase la piedra, cediendo el *patium contiguum nostro Palatio*, y en carta que le escribió su procurador le dice: «Lo traball de picapredrer de las dos columnas de vostra obra (que son las del trascoro), costa dos mil nou cents norante nou souš y dos diners, segons mon comte. Escrit en Barcin, ab mal de cap á XII del mitj jorn, dimarts, á tres abril. Humil servidor de vostre Senyoría, Joan Jofre.» Con la perseverancia de quien siente bullir en su mente un proyecto gigantesco y se encuentra con medios suficientes para llevarlo á cabe, continuó su obra hasta la pared frontal que dá á la plaza de la Seo, calle de Santa Lucía (cuya capilla construyó en 1271 el obispo Arnaldo de Gurb), y siguiendo por la calle del Obispo hasta la de

la Piedad. Es de advertir que el arco toral interior que da entrada á la iglesia por la puerta principal, tiene por clave un busto de obispo, que no pocos creen ser el de nuestro Sapera, y que, en efecto, tiene un parecido muy notable con la momia que va á tener luego sepultura definitiva tan honrosa como merecida. El Cabildo de aquella época, en sesión 10 de mayo de 1420, quiso dar á su prelado una prueba de admiración y de gratitud à tanto desprendimiento y á tanta generosidad, y al efecto dejó á su elección el lugar de su entierro dentro de la iglesia, como no fuese el presbiterio; y el señor Sapera, correspondiendo á esta cariñosa invitación, se hizo construir la actual capilla de la Purísima Concepción, que dedicó á San Clemente, en cuyos ángulos va esculpido su escudo, como se ve también en la graciosa puerta de Santa Eulalia, frente á la calle de San Severo.

Multitud de causas, cuya enumeración no es de este lugar, han dilatado hasta hoy la colocación definitiva del cadáver en el sitio de donde nunca debiera haber salido. En 17 de diciembre de 1672, con ocasión de cambiarle los vestidos pontificales por los que hoy lleva, fué espuesto en la sacristía, y *tot Barcelona se desterra per venirlo á veure*, dice la crónica; para ver y admirar este tipo de embalsamamiento que sin duda es único en su clase: cutis de color fresco tan sano como el nuestro, venas que se destacan de sus manos y pies, y flexibilidad de sus mandíbulas; y esto en un cuerpo cuyo fallecimiento cuenta ya cerca de cinco siglos y espuesto desde muchos años á todas las influencias de nuestro clima tan marcadamente húmedo.»

Por esto el Cabildo Catedral—se añade en el artículo del *Diario de Barcelona*,—en 24 de noviembre de 1898, otorgó la construcción del sepulcro al arquitecto don Augusto Font; y con la iniciativa y los alientos y espléndida generosidad del entonces obispo de Vich y ahora de Barcelona doctor Morgades, van á celebrarse los funerales de hoy; y el viajero que visite la Basílica de Barcelona podrá desde hoy «contemplar en la misma línea visual, los desmantelados ataúdes de don Ramón Berenguer y doña Almodis, que construyeron la segunda Catedral de Barcelona, y pagar con nosotros, un tributo de admiración y de gratitud al continuador de la tercera, quien desde su severo mausoleo nos habla todavía con el elocuente y majestuoso silencio de su obra, por la terminación de cuyo cimborio suspira, y para que nosotros no tengamos que llorar en dia no muy lejano sobre lo poco y muy precioso que nos queda del histórico y venerando Monasterio de San Cucufate del Vallés, palacio que fué de nuestros condes, morada campestre de los pretores del imperio romano, y lugar donde sufrió su martirio de los diez y siete clavos en la cabeza, el obispo de Barcelona San Severo, según el sabio Caresmar escribe.»

EMPLEO DE LAS ESCORIAS

Créese generalmente que el ácido fosfórico de las escorias de defosforación necesita permanecer cierto tiempo en el suelo para que su empleo resulte eficaz; pero la verdad es que, aún empleado en primavera, da los mejores resultados, como lo prueban los experimentos siguientes, efectuados en Francia.

M. Leger, de Bourganeuf (Creuse), obtuvo con 600 kilógramos de escorias por semana, 1.397'11 kilógramos de alforfón, mientras que con estiércol, solo obtuvo 779'80 kilógramos, de modo que las escorias triplicaron el producto.

M. Latreille, profesor de Saint-Quentin-de Chabanais (Charenta), obtuvo 30.000 kilógramos de maiz forrajero, con 20.000 kilógramos de estiércol y 1.000 de escorias, mientras que el estiércol solo, únicamente dió 20.000 kilógramos; de modo que 1.000 kilógramos de escorias produjeron 10.000 kilógramos más de forraje.

Finalmente, M. Saint-René Taillaudier, de Pailláde (Bocas del Ródano), obtuvo 6,450 kilógramos de heno para la primera corta, con 1,200 kilogramos de escorias por hectárea.

Así, pues, el ácido fosfórico de las escorias esparcido en la primavera, es tan activo como el esparcido en el otoño.

Por su empleo se aumentará considerablemente no solo la «cantidad», sino que la calidad del producto.

Son el abono fosfotado más ventajoso y más económico.

LA GUERRA ANGLO-BOER

Conforme ya indicamos en el artículo anterior, el Natal constituye actualmente el principal teatro de operaciones. Los contrafuertes que se desprenden hácia el E. de la cordillera *Drakemberg*, dan carácter acentuadamente montañoso á la parte N. da la citada provincia, es decir, á la zona fronteriza: al S. de Ladysmith, y á medida que la costa está mas cerca, el terreno se hace más llano. Surcan esta comarca multitud de ríos torrentosos que, en épocas ordinarias, apenas llevan agua, pero en el período de las lluvias oponen dificultades al paso de las tropas. La vía férrea que parte de *Durbán*, única que existe en esta zona, tiene importancia capitalísima y sobre ella están *Pietermaritzburg*, capital del Natal, *Ladysmith*, punto en que hay bifurcación, dirigiéndose un ramal al estado de Orange y otro al del Transwaal, *Glencoe*, de donde se desprende un ramal de corta extensión que se dirige hácia el E. y termina en *Dundee*. Bastan estas indicaciones para comprender por qué razón el primer objetivo de los boers ha sido Ladysmith y, si pudieran continuar el avance, el segundo lo constituiría *Pietermaritzburg*.

El general White, que disponía al principio de la campaña de 14 000 hombres próximamente, destacó hacia *Glencoe* una vanguardia de 4 ó 5 mil y ocupó la posición *Glencoe Dundee*. Basta echar una ojeada al mapa para comprender que semejante vanguardia, distante del grueso unos 50 kilómetros, se hallaba en situación peligrosa. Los boers penetraron en el Natal divididos en tres columnas, dos que partieron del Transwaal y la tercera de Orange. El objetivo de los boers era, al parecer, rodear el campamento de *Ladysmith* y cortar por consiguiente las comunicaciones del general White con la capital. La columna de la izquierda encontró el día 20 la vanguardia inglesa mandada por el general Symons y libró la acción de *Glencoe*, en que los ingleses se atribuyeron la victoria, pero confesando que sus pérdidas habían sido grandes, quedando mortalmente herido el citado general. Esta victora resultó luego muy atenuada, los boers no perdieron, como se dijo artillería, lo que hicieron fué retirarse ordenadamente, atrayendo á una emboscada á un regimiento de húsares lanzado en su persecución y que resultó prisionero.

El dia 21 la columna central de los boers tuvo con los ingleses otro encuentro en *Elandslaagte*, punto situado en la vía férrea, próximamente á igual distancia de *Glencoe* y *Ladysmith*. Este segundo combate fué tambien calificado de victorioso por los ingleses, pero los hechos posteriores demostraron que, si hubo victoria, no fué decisiva; segun parece, en *Glencoe* y en *Elandslaagte* los boers emplearon tan solo parte de las fuerzas disponibles. Sin que se conozca aun la causa, la columna boer de la derecha, que partió de Orange, retrocedió y no pudo tomar parte en el combate del día 21. Si esta columna hubiese tomado parte en las operaciones dirigiéndose á *Ladysmith*, el general White no hubiese podido mandar tropas á *Elandslaagte* y la columna boer del centro hubiera logrado su objeto, cortar la vía férrea.

Despues de la acción de *Glencoe* la situación de la vanguardia inglesa mandada por el general Yule resultó insostenible, á consecuencia de los refuerzos que los boers fueron recibiendo: dicho jefe abandonó aquella posición, dejando los heridos, y como no creyó seguro seguir en su retirada la vía férrea, tomó un camino situado al E. de ésta que, dando un largo rodeo, conduce á *Ladysmitd*. Esta marcha debió resultar muy penosa, tanto por el efecto moral desagradable que siempre produce una retirada, como por la lluvia que hubo de sufrir la columna. El dia 26 el general White logró por fin reunir en *Ladysmith* todas sus tropas, que ascenderían á 12.000 hombres próximamente. En este mismo dia dicho general sostuvo en *Rieterfontein*, punto situado al NO. de *Ladysmith*, un combate cuyo objeto fué impedir que los boers atacaran la columna Yule; los boers fueron rechazados, pero los ingleses no les persiguieron.

El día 29 tuvo lugar en *Landysmith* una batalla verdaderamente desastrosa para las armas británicas. En esta batalla el general White, creyendo sin duda que una altura situada al NO. de *Ladysmith*, y llamada *Lombaskorp*, era el punto mas importante y fuertemente ocupado por los boer, dirigió contra él sus fuerzas, pero los boers se retiraron, dejando abandonada la posición, y al mismo tiempo atacaron el ala derecha inglesa que hubo de ceder terreno, retirándose los ingleses con pérdidas considerables. En el mismo día, á las once de la noche, con objeto de protejer el flanco izquierdo inglés, una columna compuesta de dos regimientos y una batería salió de *Ladysmith*; esta columna fué sorprendida por los boers y quedó prisionera. La circunstancia de que de 43 jefes y oficiales solo resultaron cinco heridos, hace suponer que apenas hubo combate, y según se desprende de varios relatos, los ingleses se encontraron completamente rodeados por los boers en un desfiladero y es fué imposible defenderse.

Posteriormente los boers se han apoderado de *Colenso*, punto situado en la vía férrea, al S. de *Ladysmish*, completando así el bloqueo. Este aparece confirmado por el hecho de que la noticia de la salida que el 2 de noviembre efectuó una columna inglesa, se supo en *Durban* por una paloma mensajera. El éxito de esta salida fué favorable para los ingleses, que lograron apoderarse de un campamento establecido por los orangistas al NO. de Ladysmith sobre la vía férrea. En esta acción la artillería y caballería inglesa desempeñaron el principal papel, y parece que los boers fueron sorprendidos. El desenlace del bloqueo de Ladysmith tendrá para ambos contendientes mucha importancia. Si los boers se apoderan de la población y de las fuerzas que la guarnecen, no cabe duda que el efecto moral y material conseguido será considerable. Pero si los ingleses logran sostenerse hasta ser reforzados, y los boers tienen que abandonar las posiciones que hoy ocupan, sufrirán grave quebranto.

El general Wite, que se había distinguido como oficial y jefe de valia en la guerra contra los zulús y en Birmania, no ha demostrado en Natal grandes cualidades militares. En primer lugar ha ignorado casi por completo el valor moral y material del adversario, á quien ha creido muy inferior de lo que es en realidad. Este desconocimiento del enemigo fué causa de que mandara á *Glencoe* parte de las fuerzas cuya situación resultó muy comprometida. Si las tres columnas boers hubiesen obrado con unidad de acción, es muy probable que toda la fuerza á las órdenes del general Symons se hubiese visto obligada á rendirse. Para los ingleses lo más prudente hubiese side mantenerse concentrados en *Ladysmith* y quizá aun mejor retirarse á *Pietermaritzbug*; cierto es que el abandono de territorio es siempre operación desagradable; pero si aquella plaza ha de rendirse, además de perder terreno, se perderá el ejército que la defiende y el efecto moral y material resultará mas desastroso. En cuanto al servicio de exploración y reconocimiento parece que los ingleses lo han olvidado por completo.

La dirección de los combates tampoco ha sido afortunada; las tropas inglesas nada han de lo que desear, pero sus jefes no han sabido esquivar las emboscadas, ni conocer la verdadera situación del grueso de las fuerzas enemigas. En la acción de Ladysmith dirigieron el principal ataque contra el centro boer, que encontraron casi desguarnecido, y se vieron sorprendidos por el contra ataque de éstos sobre el ala derecha inglesa. La marcha de noche efectuada para protejer el ala izquierda fué una falta gravísima; estas marchas pueden hacerse en terreno conocido, ó disponiendo de buenos guías, y cuando hay probabilidades de sorprender al adversario. En este caso las condiciones eran completamente contrarias.

Los boers no han perdido hasta ahora el tiempo; pero si las tres columnas que forman para penetrar en el Natal hubiesen obrado con mayor unidad, cayendo al mismo tiempo sobre la posición *Glencoe Dundee*, es casi seguro que la vanguardia mandada por el general Symons hubiese tenido que rendirse. La desproporción de fuerzas hubiera sido grande, pues los boers hubiesen reunido diez ó doce mil hombres contra cuatro mil ingleses.

En los combates han demostrado habilidad como tiradores y como tácticos, atrayendo al adversario á emboscadas, aunque justo es confesar que éste ha demostrado poca perspicacia. En las demás fronteras los boers han penetrado también en territorio inglés, sitiando *Kimberley* y *Mafeking* al oeste y apoderándose de *Colesberg* al sud del Orange. Según parece, los colonos de origen holandés les han proporcionado muchas noticias acerca de la fuerza y situación de las columnas inglesas.—*B.*

(Del *Diario de Barcelona*.)



ALMUERZO

Calamares fritos á la gallega.—Riñones de cerdo ensartados, en parrilla.—Entrecote en salsa.—Manjar blanco cubano.—Perdices en asador.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz tostado.—Arenque fresco con salsa de mostaza.—Albóndigas en pepitoria.—Riñonada de ternera con zanahorias.—Pato asado.—Compota de albaricoques.—Postres.

Albóndigas en pepitoria.—Despues de hechas las albóndigas, se incorporan á una salsa pepitoria que se hace rehogando harina en manteca y mojándola con leche aguada. Se añade á la salsa, además de la sazón, piñones tostados y molidos y un punto de azafran.

Perdices en asador.—Desplumadas, chamusqueadas y destripadas, se envuelven en lonjas de tocino y hojas de parra; se colocan en el asador, y se sirven bien tostadas sobre rebanadas de pan frito en manteca de vaca.

León Loty

NOTICIAS

Venciendo en 1.° de enero próximo el último cupón de los títulos de la deuda perpétua al 4 por 100 exterior, emitidos en igual dia y mes de 1891, y dispuesto por Real orden de 18 de agosto último que se emitan y entreguen oportunamente á los tenedores de dichos títulos hojas de cupones que comprendan los posteriores á dicho vencimiento hasta 1.° de junio de 1908, centralizando las operaciones de emisión y aplicación de dichas hojas en la Delegación de Hacienda de España en París; la Dirección general de la Deuda pública ha acordado que se abra el recibo de aquellos títulos para el fin expresado, el dia 1.° de diciembre próximo, tanto en aquel centro como en las delegaciones de Hacienda de España en las provincias y en las capitales de París, Londres, Berlín, Amsterdam, Bruselas y Lisboa.

—Dícese por ahí, que á causa de comer setas han tenido que guardar cama varias personas, y añádese, y esto es más sério, que en un barrio vecino á la ciudad quedó intoxicada toda una familia, habiendo muerto una niña y hallándose graves sus padres.

Damos la noticia á título de informa-

ción y por si acaso para que sirva de aviso.

—Antes de anoche circuló por esta ciudad la noticia de que se habia iniciado un incendio en el Polvorín, noticia que no resultó, por fortuna, cierta.

Lo ocurrido fué que se incendiaron algunos matorrales cercanos al fuerte de Alfonso XII, produciendo tal resplandor, que de momento se creyó que se trataba de un gran incendio, cuando por suerte no fué así.

—Durante la primera quincena del mes actual, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las siguientes cantidades:

	Pesetas Cts.
Por contribución territorial	203.114'33
Industrial	34.826'77
Derechos reales	4.211'38
Impuesto de minas	582'15
Idem de cédulas personales.	2.977
Idem sobre sueldos y asignaciones	17.015'42
Idem sobre pagos al Estado	1.393'75
Carruajes de lujo. . . .	000
Demás contribuciones directas.	0.000
Aduanas.	459.357'71
Impuesto de consumos . .	20.194'51
Idem sobre tarifas de viageros.	0.000
Demás contribuciones indirectas.	1.342'11
Monopó'ios	271'55
Rentas	1.644'57
Ventas	000
Redenciones del servicio militar	22.500
Demás recursos del Tesoro.	2.791'44
Impuesto de tráficos . . .	5.323'98
Resultas de ejercicios cerrados.	5.647'46
	783.194'13

—Dice un colega que el tantas veces anunciado centro catalanista que debia constituirse en Figueras, ha resultado por ahora agua de borrajas.

—Ayer sopló durante todo el dia un vientecillo tan molesto como frio, que obligó la aparición de las capas, el clásico abrigo español.

—Durante el presente año económico, hasta la fecha se han verificado en la Degación de Hacienda de esta provincia 244 redenciones del servicio militar, lo que representa un ingreso para el Tesoro de 366.000 pesetas.

—Ayer mañana un jovenzuelo ató una lata en la cola de un perro, y, como es natural, el can se enfureció, lanzándose sobre aquel al que dió un mordisco que si bien por suerte no le penetró en la carne en cambio le desgarró la americana y la blusa.

El hecho ocurrió en los Pasejadors.

—Se asegura que los industriales de la villa de Olot han acordado, siguiendo la conducta de algunos de Barcelona, no pagar la contribución industrial.

—Antes de anoche nuestro particular amigo el concejal don Juan Boxa vié *asaltada* su casa por buen número de amigos á los que obsequió, como él sabe hacerlo, espléndidamente.

La fiesta fué completa; abundaron los chistes, el buen humor no decayó ni un instante, un cuarteto ayudó á hacer las delicias de los concurrentes y, como digno remate á tan improvisada velada, se ofrecieron los ramos que adornaban la mesa á las señoras del gobernador civil, delegado de Hacienda y alcalde.

Los señores Montaner, Eulate, Catalá, Montaner (Antonio), Montserrat, Lliurella (Pedro y Cándido), Giró, Ferrer, Martell, Espuñes, Camós, Pueyo, García y Jaumeandreu, que fueron los asaltantes, quedaron muy agradecidos á la afabilidad y explendidez de don Juan Boxa.

—Ha sido trasladado á la Comandancia de esta provincia, el carabinero Manuel Marcos, que pertenecía á la de Estépona.

—Ha sido ascendido á primer teniente el segundo de Infanteria don Francisco Allué Mazón.

Nuestra enhorabuena.

—En la caldera de una locomotora de la línea de Lunebourg (Bélgica), ha sido hallada por el maquinista la cabeza de un hombre de unos 35 á 40 años de edad, en perfecto estado de conservación.

—El fabricante de Besalú señor Freixas piensa trasladar los telares de sus fábricas á Olot, por continuar en huelga sus trabajadores, á causa de no querer aceptar dicho señor las condiciones que le han sido presentadas por los obreros.

—El *Standart*, de Londres, afirma, desmintiendo los rumores que habian circulado, que en el Ministerio de la Guerra se ha recibido un despacho en el que se habla del general boer Joubert en términos que indican que disfruta de perfecta salud.

—Por la secretaría de este Ayuntamiento se llama á los padres del soldado, Pedro Ferrer Olbiol para enterarles de un asunto que les interesa y á los soldados Juan Pons Pujol, Gerónimo Masferrer Coll Jaime Texidó Soler y Camilo Ferrer Maura para entregarles un documento.

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el suministro de carne para los establecimientos provinciales de Beneficencia, cuyo consumo se calcula en seis meses en siete mil novecientos setenta kilos, ó sea 1450 kilos de borrego al Hospicio, 4020 kilos de borrego al Hospital, 1000 kilos de borrego al Manicomio, 700 kilos de buey al Hospicio y 800 kilos de buey al Hospital.

—Por haber sido licenciados gran número de soldados del Regimiento de Asia, de guarnición en Figueras, ha quedado tan reducida la fuerza de guarnición en el Castillo de San Fernando, que además de no poder dar guardias en la cárcel de partido se nota que fuerzas de caballería prestan lo guardia en la avanzada de la fortaleza.

—Leemos en un periódico de Barcelona: «El Ilmo. señor D. Mariano Altolaguirre, delegado de Hacienda de esta provincia, nos manifiesta en atento besalamano que es falso de toda falsedad que se hayan instruido expedientes de defraudación contra los que emplean como motor la fuerza hidráulica por los saltos de agua, y nos añade que no duda que el mismo que ha facilitado la noticia sabe que no es exacta.»

—A nombre de don Juan Bautista Cazenave, vecino de Toulouse (Francia), se ha solicitado la propiedad de diez y ocho pertenencias de una mina de pirita arsenical con el nombre de «Eva», sita en término de Caralps, paraje llamado Viñol de la Ruina.

—Dice un telegrama de Roma, que anteayer reinó gran pánico en aquella capital, temiendo los desastres que iba á causar el cometa Biela. Las escuelas se vieron muy poco concurridas.

En cambio, las iglesias estuvieron atestadas durante todo el dia.

—Dice un bisemanario local, que parece que durante la temporada de invierno se estrenará en el teatrito de una sociedad recreativa de esta ciudad una zarzuela en un acto cuya letra está escribiendo un periodista de esta localidad.

Distracciones

Entre elector y diputado:

Un elector pregunta al diputado de su distrito:

¿Por qué nos promete usted reformas que nunca realiza?

—Porque si las realizara, no podria prometerlas.

* *

En un Restaurant:

—Mozo, ¿tiene usted callos?

—Sí, señor.

—Pues, córteselos usted.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Estevan Crehuet, de 62 años.
Joaquín Cabaño, de 72.

Nacimientos

Varones 2.—Hembras 0.
(Servicio particular de «La Neotafia»)

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

La dedicación de la Basilica de San Pedro

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 1 cuarto de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 1 cuarto de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Visitación en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

—¡Qué estúpido soy! esclamó golpeándose la frente: sí, estúpido por no haberos advertido que Law y el *As de Oros*, son una misma cosa. ¡El diablo confunda á ese maldito escocés causa de esta desgracia!

Como buen italiana, Lorenzo de Milla era supersticioso, y de ahí el comparar á Law, conocido por el *As de Oros*, con la carta quo acababa de arruinar á Horn, comparacion por cierto bien pueril. Pero el hombre que pierde en el juego siempre halla motivo para atribuis su mala suerte á alguna cosa, y el conde hizo coro á la supersticiosa esclamación de su amigo.

—Teneis razón, capitan, dijo entre dientes el conde; á ese belitre escocés debo mi desgracia.

Y volviendo la espalda al banquero, que ya empezaba á reconstruir las pilas de oro que un audaz ataque habia demolido momentáneamente, Horn hendió la muchedumbre y se alejó del campo de batalla que acababa de ser vencido.

Los negros golpearon con los bastones el entarimado de la barraca, como saludando la retirada del enemigo; una sonrisa se dibujó en los labios del genovés, y Milla siguió las huellas del conde.

—Mal pensamiento tuve, dijo Horn alcanzándole: el diablo favorece á ese Razzeta, como favorece á todos los de su calaña, es locura pensar desplumarlo, pero se otros banqueros mas tratables, y si quereis probar...

—Es inútil, interrumpió Horn: no tengo dinero para jugar.

Y así era én efecto. El imprudente enamorado de la señora de Parabere habia dejado sobre el tapete verde hasta el último escudo, pero no podia resignarse á confesar su apurada situación.

Pensaba, sin embargo, en ella; preguntábase cómo habia de subsistir hasta tener los ausilios de Flandes, y veíase

—Compadre, está vacío. Me contentaré por hoy con hacer el oficio de *mirón*. Pero esta aquí mi amigo que sabrá cumplir.

—A vuestras órdenes, caballero, dijo el genovés dirigiendo á Horn una nueva sonrisa.

Mientras Razzeta barajaba tranquilamente, el conde preparaba sus proyectiles para el combate. Sacó del bolsillo un puñado de oro y empezé á distribuir luises sobre determinado número de cartas.

Al ver el aplomo con que el conde verificaba aquella operación, hubiérase creido que iba cargado de oro ó de billetes. Razzeta le echó una escrutadora mirada como pretendiendo sondar la energía y la bolsa de aquel adversario desconocido, y le rogó que cortara.

—Mal método, dijo el capitan acercándose al oido del conde: los grandes jugadores apuntan siempre á una sola carta.

Horn se encogió de hombros y dejó las puestas.

El italiano se pnso á tallar lenta, pero magistralmente, como hombre avezado á desafiar el juego de parolis lleno de fé en las ventajas del doblete y de la última carta.

Los dos negros se mantenian inmóviles como estátuas.

Algunos desocupados se habian detenido á presenciar aquel rudo combate. A la décima-quinta tirada, Horn habia perdido tres cartas y ganado una, que tres veces consecutivas se habia dado la segunda.

Afortunadamente en aquella carta, la sota de bastos, llevaba la puesta mayor: seis hermosos y flamantes luises. Siguiendo el uso adoptado para marcar los parolis, habia ido doblando, y los seis luises se habian convertido en cuarenta y ocho.

—La marquesa es morena: una dama negra debe haceros feliz, dijo el capitan riendo.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á a legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tardey de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de aá 1 tarde.

No bien acabó de lanzar aquella profecía cuando vino la dama negra. La sota salió otra vez segunda.

Razzeta pagó silenciosamente la puesta.

Deslumbrado el conde con la ganancia, redobló sus ataques; mas fuera por inspiración propia, ó bien por el consejo del capitan, Horn abandonó el sistema de apunte que tan buenos resultados le diera y eligió dos cartas: la sota de de bastos y el as de oros.

A la primera aventuró cincuenta luises y á la segunda cuarenta.

Talló el banquero y perdió el conde la sota, pero en cambia salió el as y dió á Horn cuatrocientos luises de ganancia.

—La marquesa se porta mal, dijo el capitan aparentando disgusto; yo la habria licenciado ya.

El conde siguió la indicación de Milla y conservó solo el as.

El as continuó siendo favorecido, y al poco rato ganaba Horn mil nuevecientos luises, cantidad que escedia al valor de la casita de Asnieres.

El semblante del conde revelaba un indescriptible regocijo. Ya creia tener en las manos la llave de la casita y con ella su absoluta posesión.

Los negros continuaban impasibles como dos estátuas de mármol; solo se notaba el movimiento de sus ojos; el capitan no podia reprimir su alegría y los curiosos que formaban círculo espresaban en voz alta su admiración. Unicamente el imperturbable genovés parecia conservar la misma serenidad que si hubiera perdido media docena de escudos; pero un buen observador habria adivinado en el semblante del italiano la angustia de su corazón.

—Cabellero, esclamó con voz tranquila, es en mí invariable costumbre no admitir juego sino hasta donde alcance la

banca; tenia cincuenta mil libras, me habeis ganado cuarenta y seis mil: no quedan mas que cuatro mil, y mi gusto será entregároslas, si la fortuna continua fovoreciéndoos.

El conde estendió la mano para recoger su oro; pero desgraciadamente creyó ver en el semblante de Razzeta una sonrisa irónica, y dijo para sí:

—¿Habrá creido ese pobre diablo que tengo miedo á ese miserable resto de oro?

Y esclamó con viveza:

—¡Copadas las cuatro mil libras!

—Acepto, contestó el italiano.

Barajó, echó cartas y vino un as.

Horn perdió la puesta y Razzeta duplicó el fondo.

—¡Copo las ochenta mil libras! esclamó el conde.

A la tercera carta vino tambien el as. La suerte habia cambiado.

El imprudente adorador de la marquesa disponia aun de bastante dinero para coprar la casita y tuvo la intención de retirarse, pero ¿de qué le servia la posesión de aquel edificio, si despues de pagarlo se encontraba sin recursos? ¿Cómo habia de esponerse el amante de la señora de Parabere á hacer la triste figura?

El conde estaba ofuscado. Copó las diez y seis mil libras y perdió.

El golpe fué terrible, decisivo: lo que hasta entonces habia sido un combate, se convirtió en una derrota.

En los juegos de azar el banquero se encuentra casi en el mismo caso que el comandante de un fuerte asaltado por el enemigo, cuando rechaza el asalto, el que acomete por lo general tiene que levantar el sitie.

Cuatro veces consecutivas salió todavía el as, favoreciedo y dejando al conde limpio de polvo y paja.

El capitan que habia seguido con melancólica mirada los progresos del desastre dijo: